

mismo hay que contar con la limitación de nuestra inteligencia, cuyo humilde reconocimiento produce expectación paciente y esforzada, por hallar la solución de algunos problemas todavía no suficientemente resueltos. Esta es, además, la manera de llegar a un diálogo sincero y provechoso con los que no están a nuestro lado, pero que pueden tener recta intención y sincera voluntad de hallar la verdad.

Este es el método y aquí está la originalidad de este libro, escrito con la sinceridad y valentía del que ama por encima de todo la verdad y se sabe en segura posesión de ella.

Para hacerse cargo mejor del estilo y proceso del libro hay que advertir que se trata de una serie de cuatro conferencias pronunciadas por el autor en la "Jornada Teológica" celebrada en Viena el 5 de octubre de 1955. A cada una de estas conferencias responden las cuatro partes del libro, que tratan, sucesivamente, de la situación actual de la Apologética y de los problemas de Apologética general, cristiana y católica.

Añadamos que "Apologética" no se entiende aquí en sentido de "Teología Fundamental", encargada de establecer los fundamentos de la fe, sino más bien en el sentido de los antiguos apologetas, cuyo sentido era sencillamente "defender la fe". Por ello, según la índole de cada tema, emplea razonamientos que van desde los argumentos filosóficos o científicos de la Apologética general hasta las pruebas dogmáticas necesarias para exponer y demostrar la doctrina católica sobre la inspiración de la Sagrada Escritura, la estructura de la fe o la pertenencia a la Iglesia y las posibilidades de la salvación para los que no son miembros de ella.

Como advierte el autor en el prólogo, este libro supone los conocimientos teológicos normales, como se suponían en el grupo selecto de los participantes en la "Jornada Teológica" de Viena. Para ahondar en los temas propuestos, se añade al final la conveniente bibliografía.

LUIS MARCOS.

IRAGUI-ABARZUA, O. F. M. Cap.: **Manuale Theologiae Dogmaticae**. Volumen I: **Theologia Fundamentalis**.—Studium, Madrid, 1959.

El volumen primero de este *Manuale Theologiae Dogmaticae*, dedicado a Teología Fundamental, está compuesto por el P. Serapio de Iragui y sigue el método escolástico, como el más apto para la formación de los jóvenes aspirantes al sacerdocio que, así preparados, fácilmente podrán aprovechar las ideas que encuentren en otros libros y revistas modernos.

Para cumplir su finalidad de libro de texto en seminarios y otros centros de formación eclesíastica, el autor ha creído conveniente transcribir literalmente abundantes documentos bíblicos, patrísticos y del magisterio, con lo que se ahorra el tiempo y el trabajo de buscarlos en otros libros, aunque tal vez se pierda la oportunidad de acostumar a los estudiantes teólogos a que acudan personalmente a manejar los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, así como los textos de los Santos Padres y del Magisterio eclesíastico, al menos en los enchiridions corrientes.

La obra comienza con una introducción general a la Teología y especial a la Teología Fundamental, y luego se divide en cuatro tratados: de Revelatione, de Ecclesia, de Fontibus y de Supernaturalitate Ecclesiae, La estructuración de cada

uno de estos tratados, siempre dentro de la línea ordinaria de los autores escolásticos modernos, supone un trabajo de reelaboración personal, donde se descubre una completa y profunda visión de toda la Teología Fundamental, desde sus umbrales, con la demostración filosófica de la obligación de la religión, hasta su cumbre más alta con los estudios dogmáticos del Cuerpo Místico y de la necesidad de la Iglesia.

Escrita en latín sencillo y elegante a la vez, desarrolla con solidez doctrinal cada una de las tesis, completándolas con interesantes escolios, de manera que esta obra, sin dejar de ser de texto, resulta un tratado perfecto y exhaustivo de Teología Fundamental.

LUIS MARCOS.

P. XAVERIO DE ABÁRZUZA, O. F. M. Cap.: **Manuale Theologiae Dogmaticae**. Vol. IV: De sacramentis in genere et in specie, ed. 2.^a—Ediciones Studium. Madrid-Buenos Aires, 1957. 554 págs.

A los pocos años de haber presentado su obra teológica, el P. Javier de Abárzuza ofrece ya la segunda edición, prueba evidente de la aceptación que han tenido sus manuales. El volumen que nos ocupa trata, según el orden corriente, toda la doctrina sacramentaria, empezando por "de sacramentis in genere" y disertando sucesivamente sobre los siete sacramentos, los cuales considera primero en su existencia sacramental, luego en sus efectos, ministro y sujeto. El tratado sobre la Eucaristía se divide, según es costumbre, en tres partes: el misterio de la presencia real con las cuestiones teológicas sobre la transustanciación; la Santa Misa, con una introducción muy oportuna sobre el concepto de sacrificio, y el Sacramento. La disertación sobre la penitencia empieza con dos tesis sobre la penitencia en cuanto es una virtud, tratando luego del sacramento, con una buena síntesis de las cuestiones históricas que suelen discutirse en este lugar. En el tratado sobre el matrimonio, luego de unas tesis introductorias sobre el matrimonio como institución natural, describe el sacramento con sus propiedades, detallando mucho en lo referente a la indisolubilidad.

El autor, que acredita una amplia cultura teológica clásica, nos aparece con una sana libertad de opinión en las cuestiones disputadas. Sigue a Billot en no pocas sentencias (la naturaleza de la gracia sacramental, el "res et sacramentum", la eficacia de los sacramentos, etc.); a la escuela scotista en otras (los actos del penitente son partes integrales del sacramento de la penitencia, por ejemplo) o a quien en cada caso le parece mejor ha acertado en la solución del problema concreto planteado.

La obra no carece de algunas deficiencias, que el recensor debe anotar: la definición de sacramento en la tesis primera es demasiado amplia para poder decir que sólo hay siete sacramentos, y en las condiciones que se requieren para la recepción de los sacramentos debería haber distinguido antes entre niños y adultos. Al explicar en qué consiste la gracia sacramental, el autor olvida la explicación de la escuela tomista, afirmando que fuera de los seguidores de Billot se defiende generalmente el "auxilium actuale" o el "ius ad auxilia actualia". Tratando de la causalidad instrumental de los sacramentos cita a Santo Tomás solamente en